



Le port de Casablanca au XXe siècle: une source de développement pour le Maroc,

Autor: Miguel Suárez Bosa
Editorial: L'Harmattan, 2019.
ISBN: 978-2343178028
Páginas: 283

El puerto y la ciudad de Casablanca. Los comienzos de una larga y fructífera relación.

El libro que acaba de publicar, en la editorial francesa L'Harmattan, Miguel Suárez Bosa, *Le port de Casablanca au XXe siècle: une source de développement pour le Maroc*, es un buen botón de muestra de la internacionalización de la universidad española en general y de la de Las Palmas de Gran Canaria, en particular.

El autor es catedrático de Historia e Instituciones Económicas de la citada universidad y en su recorrido como investigador ha transitado desde el campo de las *relaciones laborales* al del estudio e investigación de los puertos y su importancia en el desarrollo económico. En esta última faceta, desde el análisis inicial del Puerto de La Luz y de Las Palmas como estación carbonera durante la segunda globalización (circa 1850-1930), ha dirigido su mirada hacia la vecina costa africana y al Atlántico más meridional, dirigiendo alguna tesis de peso, como la de Daniel Castillo, sobre el estratégico puerto de Dakar. Pero es que además ha impulsado la creación de una red de estudiosos de los puertos atlánticos que está obteniendo buenos resultados. Como se señala en los agradecimientos este libro se ha escrito durante dos proyectos dirigidos por el autor: *Global South: Puertos y desarrollo económico y social en el Atlántico meridional 1850-2010* y *La gobernanza de los puertos atlánticos. Siglos XIV-XXI*.

La obra que presentamos con el final de la celeberrima película de Michel Curtiz, nos introduce en dos temas de calado para la historia de Marruecos y del Atlántico medio. Casablanca es la puerta de entrada y salida de una economía que, cuando se levanta el puerto por el Protectorado francés, es atrasada, tradicional y con un marco institucional cuasi feudal. Por otro lado, y esta es una de las tesis fundamentales que se defienden en este trabajo, el puerto de Casablanca genera la creación de una gran ciudad industrial y comercial que se convierte

en el motor del desarrollo del país. Como enfatiza el autor en la página 118:

Un port ne peut se résumer à un ensemble des quais ou de jetées, des grues et de hangars. Il s'agit bien souvent de un énorme entreprise vivante, independant, aux problèmes spécifiques et au sein de laquelle doivent pouvoir cohabiter l'administration, les entreprises concessionnaires, les services financiers et les ressources humaines, ou d'autres termes, la communauté portuaire.

Es decir, el autor nos propone un ejercicio en el que, por un lado, el protagonista es el puerto en su más amplia extensión, la empresa portuaria, y por otro la ciudad de Casablanca. La obra bascula entre estos dos ejes y trata de explicarnos la simbiosis, la estrecha relación entre ambos polos. Casablanca y su puerto son la clave de la nueva era económica, política y social con el establecimiento del Protectorado:

La nouvelle ère économique qui a marqué l'instauration du protectorat a privilégié l'apparition de nouvelles villes au detriment d'autres plus anciennes telle que Fes, Marrakech ou Meknès, pourtant synonymes de prestige et d'histoire. Le vaste changement de paradigme qui s'est alors mis en place a partir de début du siècle a entraîné la transformation de la zone côtière en un axe dynamique et favorable au développement humain. Casablanca est particulièrement profité de cette situation étant donné qu'elle disposait, después le debut du XXe siècle de la majeure partie des

elements à la base de sa forte croissance" (p. 161).

El libro se estructura de dos grandes apartados, aunque el autor nos presenta una estructura sin cesuras. En los cuatro primeros capítulos nos encontramos con un planteamiento metodológico y un ejercicio de contextualización histórica. Nos introduce en las diversas teorías relativas al desarrollo económico en general, y las referentes al análisis portuario en especial, en la que la influencia de la geografía es manifiesta. Los Acuerdos de Algeciras (1906) y el Tratado de Fez (1912) constituyen los pilares del marco institucional en el que hay que insertar la historia del Protectorado francés (1912-1956) y de la decisión estratégica de la elección del puerto de Casablanca como motor del cambio de una economía tradicional a una economía moderna.

Los capítulos mencionados son imprescindibles para entender el "estudio de caso" que el autor nos propone. Es decir, la presentación de un modelo que integre las distintas variables que caracterizan un puerto moderno, en las circunstancias de la Segunda Revolución Industrial. De este modo, en la segunda parte del libro (*Conception et évolution du port de Casablanca; Fonctions du port de Casablanca; L'exploitation du port et la communauté portuaire; Le port et la ville de Casablanca*), asistimos al análisis del puerto como tal y a la que hemos denominado fructífera relación con la ciudad. Pero la relación va mucho más allá de la ciudad-puerto, puesto que se extiende al entrono portuario, a la red de puertos

secundarios (Casablanca es el centro de una red jerarquizada), a la región, al resto de Marruecos y a su proyección atlántica, controlada desde la potencia colonial. Llama poderosamente la atención que el autor no se apoye en bibliografía española y apunte un poco más la explicación de las escasas relaciones con Canarias y con el resto de España.

Suárez Bosa nos ha dejado una obra de gran utilidad que se cierra con unas reflexiones y un horizonte de nuevas investigaciones. Con buen criterio el autor ha introducido un glosario, un repertorio de fuentes en las que se explican las lagunas existentes y una serie de información estadística que realzan la obra. El libro se cierra con una mirada a la situación de Marruecos en el momento de la independencia (1956), desde la ventana privilegiada del puerto de Casablanca. Se trata de una visión crítica en la que se reconocen los fallos estructurales del período colonial, al igual que se apuntan los avances manifiestos hacia una economía moderna:

Quel rôle le port de Casablanca a-t-il joué dans ce processus? En ce sens, le succès du port de Casablanca est sans appel: il s'agit d'une pièce maitresse de la croissance économique du Maroc. La politique de concentration portuaire s'est avérée judicieuse tout comme le fait de l'accompagner d'une stratégie d'amélioration des installations d'autres ports secondaires. Le succès économique s'est également traduit par le grand nombre d'entreprises ayant établi leur siège à Casablanca...à la fin du

protectorat, le Maroc disposait d'une base structurelle acceptable en sens qu'à à l'inverse de l'ensemble des pays sous-développés.

Santiago de Luxán Meléndez
Universidad de Las Palmas de
Gran Canaria